

Cristo Sana los Ojos a un Ciego

Texto Bíblico: S. Marcos 10:46-52 y S. Lucas 18:35-43



Palabras Claves: Ciego Clamar Creer Alabar

Cierra tus ojos. Ahora, ¿qué ves? ¡Nuestros ojos son muy importantes! Nos enseñan lo que hay en el mundo alrededor de nosotros. Pero hay algunas personas que no pueden ver porque sus ojos no funcionan. Son ciegas. Para estas personas, es como si siempre tuvieran los ojos cerrados.

Un día Cristo y sus discípulos andaban por el camino, y muchas personas les seguían. Llegaron a cierto lugar donde había un ciego sentado al lado de la calle. El nombre de este hombre ciego era Bartimeo.

Bartimeo escuchó el ruido de toda la gente que pasaba, pero no la podía ver. “¿Qué sucede?” le pregunto a una persona que estaba cerca. La persona le dijo, “Es que Jesucristo está pasando por aquí.” Bartimeo, cuando supo que era Jesús, empezó a clamar en alta voz: “¡Jesús! Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!” Algunas de las personas le dijeron, “¡Cállese usted, que hace mucho ruido!” Pero Bartimeo siguió clamando con todas sus fuerzas, “¡Jesús! ¡Ayúdame, por favor!”

Cristo escuchó al ciego Bartimeo que le hablaba, y le quiso ayudar. Se paró y dijo a la gente, “Tráiganme a este hombre.”

Cuando llegó Bartimeo, Cristo le dijo, “¿Qué quieres que yo haga por ti?” Bartimeo le dijo, “Señor, ¡quiero ver!” Cristo le dijo, “Está bien. Ya que has creído en mí, podrás ver.” Bartimeo le creyó a Jesús, y enseguida sus ojos empezaron a funcionar. ¡Ya no era ciego! Bartimeo empezó a gritarle alabanzas a Dios en voz alta, y la gente alrededor también alababa a Dios.

¡Qué maravilloso es Jesucristo! Cuando tú necesitas algo, puedes hacer como Bartimeo y clamar a Jesús. A Cristo le encanta cuando nosotros le pedimos a Él, y le gusta darnos lo que necesitamos, porque nos ama.

Versículo de Memoria

Grande es el Señor y digno de ser en gran manera alabado.

Salmo 48:1

Preguntas de Repaso

¿Cómo se llamaba el hombre ciego?
(Bartimeo - haga que los alumnos repitan el nombre varias veces.)

¿Por qué clamó Bartimeo a Cristo?
(Porque quería pedir a Cristo que le sanara sus ojos.)

¿Qué hizo Cristo para Bartimeo?
(Sanó sus ojos para que pudiera ver.)

¿Por qué pudo Cristo sanar los ojos de Bartimeo?
(Porque Él es Dios y tiene poder para hacer todas las cosas.)





En el círculo después de cada enunciado, dibuja una cara feliz si lo que dice sucedió en la historia bíblica de hoy. Dibuja una cara triste si lo que dice no sucedió en la historia bíblica de hoy.



1. Cristo estaba en un barco.

2. Bartimeo clamó a Jesús.

3. Algunas personas le dijeron, "¡Cállese usted!"

4. Cristo dijo, "¡Aléjense de mí, todos!"

5. Cristo dijo, "Tráiganme a este hombre."

6. Bartimeo dijo, "Señor, ¡quiero ver!"

7. Cristo dijo, "Ya que tú crees en mí, podrás ver."

8. Bartimeo alabó a Dios.

Nota al maestro:

Salude a cada uno de sus alumnos por su nombre, con un abrazo cariñoso, y dígame, “¡Me alegro que Dios me dio ojos para poder verte aquí!”

Comienza la clase, haciéndoles que platicuen de las cosas que les gusta ver. (Ellos pueden mencionar, por ejemplo, la sonrisa de su mamá, una caricatura favorita o una flor. El chiste es que ellos piensen y compartan libremente sus ideas con la clase.)

Después, si es posible, lleve a los niños por un pequeño paseo afuera. Si esto no es posible, acérquelos a una ventana, o si esto tampoco es posible, haga lo siguiente dentro del aula: Haga que los niños señalen todas las cosas que pueden ver con sus ojos.

Asegure que los niños comprendan las palabras claves al leer la historia de hoy. Siguen breves explicaciones de las palabras a continuación.

Ciego: Cuando tus ojos no funcionan de manera que no ves nada.

Clamar: Llamar en voz alta para pedir ayuda.

Creer: Saber que algo es cierto.

Alabar: Decir o cantar lo maravilloso que es Dios.

Instrucciones para las manualidades

No. 1: En la página 3, haga que los alumnos tracen una línea de cada parte del cuerpo del niño al dibujo que corresponde, mientras usted lea o platique la siguiente meditación. (Algunos de los dibujos se usarán más de una vez.) Ayude a los niños a pensar en otras cosas que pueden hacer con las diferentes partes del cuerpo de la lista abajo, que usted va a mencionar. *¡Dígalos que Dios es Quién hizo sus cuerpos maravillosos, porque Él quiere que disfruten la vida lo más posible!*

Meditación:

Con mis **ojos** puedo:

- Leer la Palabra de Dios
- Leer notas de música
- Ver la creación de Dios (las flores, las montañas)

Con mi **nariz** puedo:

- Oler el aire fresco de las montañas
 - Oler las flores
 - Oler la comida
- (Puede que usted quiera también hablar de cómo la nariz nos puede advertir del peligro, como cuando sentimos el humo de un incendio.)

Con mis **oídos** puedo:

- Escuchar el canto de las aves
- Oír la música
- Escuchar la Palabra de Dios

Con mi **boca** puedo:

- Cantar alabanzas a Cristo
- Repetir mis versículos de memoria
- Platicar a mis amigos de Cristo
- Comer la comida buena

Con mis **manos** puedo:

- Jugar con mis juguetes
- Tocar una flor
- Levantar comida a mi boca
- Abrir la Biblia

Con mis **pies** puedo:

- Correr y jugar
- Caminar por la calle
- Montar una bicicleta
- Llegar a la iglesia

No. 2: Lea los enunciados de la página 4 uno por uno. Si lo que dice el enunciado sucedió en la Historia Bíblica de hoy, haga que los niños dibujen una cara de sonrisa en el círculo. Si el enunciado es algo que no sucedió en la Historia de hoy, haga que dibujen una cara triste. Después, pueden colorear las caras felices de amarillo y las otras caras de otro color.

Si hay más tiempo:

Ésta historia serviría muy bien para que los niños la actúen como drama.